

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
COORDINACION GENERAL DE ENSEÑANZA NORMAL
DIRECCION DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN:
EDUCACION PRIMARIA

C E L E P
ZAMORA, MICH.



✓ DISCIPLINA ESCOLAR, PREMIOS Y CASTIGOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

P R E S E N T A

RAQUEL BARRAGAN BARRAGAN

MICHOACAN ZAMORA MARZO DE 1978

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
COORDINACION GENERAL DE ENSEÑANZA NORMAL
DIRECCION DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN:
EDUCACION PRIMARIA

C E L E P
ZAMORA, MICH.



DISCIPLINA ESCOLAR, PREMIOS Y CASTIGOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

P R E S E N T A

RAQUEL BARRAGAN BARRAGAN

MICHOACAN ZAMORA MARZO DE 1978

CON CARINO A MIS QUERIDOS PADRES
QUE SUPIERON ENCAUZAR MI VIDA POR
EL CAMINO DEL SERVICIO A LA PATRIA
EN BIEN DE LA NIÑEZ.

CON AGRADECIMIENTO SINCERO A LA
DIRECCION DEL PROGRAMA DE LICENCIA-
TURA EN EDUCACION PRIMARIA.

CON TODO RESPETO A MIS INVOLVIDA-
BLES MAESTROS, DEL SUBCENTRO DE
TUTORIA, QUIENES ENTREGADOS A
TIEMPO COMPLETO, SACRIFICARON
SUS HORAS SABATINAS ORIENTANDO
EN LAS DUDAS.

P R O L O G O .

La esfera de la educación es compleja y múltiple, puesto que es la esencia misma del hombre y su naturaleza social. Cultivarla significa por lo tanto, atender al desarrollo total de la persona ya que el hombre se realiza a medida que se comunica en todas sus dimensiones.

Es una labor primordial del maestro guiar al educando por los vastos caminos de la vida puesto que dentro de la libertad, lejos de opresiones, el educando se mantiene tranquilo, capaz de realizar múltiples tareas de superación constante. El hombre, ser por naturaleza social, llega a ser deformado por traumas ocasionados por temores e inhibiciones que lo relegan de agruparse en comunidades sociales y sin poder establecer relaciones con los demás seres humanos, que por temores ocasionados por reproches u opresiones, se aleja de la sociedad causándose un daño mayor en lugar de obtener un autocontrol disciplinario, adquiriendo la sociabilidad, principio de superación, como una necesidad del hombre de hoy.

El niño y el adolescente, descubren los cauces de la expresión personal que necesitan para su expansión humana y es el maestro como orientador a quien corresponde encauzar las conductas desviadas.

Dos son los factores que primordialmente realiza el

hecho educativo; Uno como sujeto artífice de su propia educación y otro como incentivador y guía en el ritmo de la educación para que las actividades logren su efectividad. Mediante ello el alumno participa en forma conciente, libre, inteligente y espontánea en su educación.

Para ello se proponen: respeto y aceptación de las diferencias individuales, encauzar para lo social, propiciar la actividad creadora y educar en y para la libertad.

Toda persona que tenga la obligación de capacitar y educar a niños estará interesado en el proceso de mejorar o modificar sus conductas. Los niños se comportan convenientemente si se les dice lo que deben hacer o si se les dan razones lógicas, para hacerlo, pero los hechos o razones suelen cambiar la conducta en forma conveniente al propio sujeto.

La conducta de un niño se manifiesta en por lo menos tres criterios o puntos de vista.

1.--La conducta considerada como inadaptada es la que se presenta frecuentemente, como la agresión, y el estar constantemente buscando como atacar al compañero.

2.--Si esa conducta continúa, acabará por perjudicar a él mismo, a su medio y a quienes en alguna forma tienen relación en su vida.

3.-Si esa conducta impide la evolución y adaptación saludable, plantea serios problemas en edades y periodos posteriores.

Tambien diversas circunstancias ambientales, culturales y de clase social hacen que aparezcan como positivas algunas conductas, pero estas para que sean adaptativas, deben ser socialmente valiosas.

PROBLEMA: DEBEN ELIMINARSE LOS PREMIOS Y CASTIGOS PARA CONTROLAR LA DISCIPLINA EN CLASE ?.

HIPOTESIS: SI DEBEN ELIMINARSE LOS PREMIOS Y CASTIGOS PARA CONTROLAR LA DISCIPLINA EN CLASE.

- OBJETIVOS:
- 1.-Investigar las causas que ocasionan determinadas desviaciones en la conducta de los niños.
 - 2.-Comprobar la influencia que tiene el medio socio-económico cultural, en la disciplina escolar.
 - 3.-Investigar los motivos que impulsan a determinados alumnos a hacerse notables con formas de conducta desviada.
 - 4.-Demostrar cómo reacciona el alumno cuando la conducta es reforzada por premios o castigos.
 - 5.-Explicar cómo actúan los alumnos cuando la disciplina es obtenida por premios o castigos.
 - 6.-Demostrar cómo obtener disciplina por convivencia.
 - 7.-Explicar las reacciones de la conducta cuando la disciplina se hace valer por premios o castigos.

CAPITULO I.

FENOMENOS DE LA CONDUCTA SOCIOECONOMICOCULTURAL.

Los fenómenos de la conducta como resultados vividos por un solo sujeto que se concidera como el prototipo sin tomar en cuenta las unidades y diferencias que lo integran hace -- surgir por ello, el concepto de las deformaciones de la conducta en la escuela.

La Psicología es una disciplina abierta a todos los descubrimientos acerca de la conducta humana, teniendo como tarea -- congregiar todas las fecundas aportaciones de cómo se genera o produce en el hombre su vida psíquica. Así el niño normal es aquel que se halla dentro de los límites que permiten considerar a los sujetos como respondiendo a un modelo que se -- repite en la gran mayoría de los miembros de una población.

La anormalidad significa una completa diferenciación o individualización de los sujetos, dado que a lo anormal, se le -- denomina como excepcional o indisciplinado.

Con fundamento en las diferencias individuales, la intensi-- dad con que se dirige un aprendizaje a los alumnos depende -- tanto de su particular interés por la disciplina, como de -- sus capacidades intelectuales específicas para responder con su conducta, ya sea obteniendo una recompensa cultural ó --- bien por medio de promesas satisfactorias como estímulo in-- centivador.

La salud mental es lo primero. Al sospechar que la mayor parte de los problemas de disciplina son debidos a emociones inadecuadas, la principal preocupación debe ser tratar de controlar la emotividad. En el sentido de que la mayor parte de lo que se hace es un reflejo de su "yo" entonces toda investigación será para quienes la estabilidad emocional no les permite convertirse en mejores administradores de la autodisciplina.

Una parte de dominio de la conducta consiste en usar técnicas adecuadas en el momento conveniente. Como es evidente que los alumnos son personas que reaccionan de manera diferente, si se usan unas pocas acciones disciplinarias puede mejorar la efectividad de su labor educativa. Una de las mejores técnicas sería conocer bien a los alumnos líderes de la clase y si se llega a lograr, los problemas de disciplina, disminuirán notablemente, porque es de suma importancia saber qué o quienes necesitan estimulantes para una buena conducta.

Cada persona se manifiesta en razón de una situación particular, donde resulta que la normalidad o anormalidad de la conducta es expresión también de una personalidad normal o anormal. Esto se refleja ya en la escuela primaria como manifestación de indisciplina la que hay que encauzar para evitar desviaciones y/o agresividad.

Se cuestionan dos objetivos que se han de resolver en

el campo de la educación, a saber; primero, el conocimiento de los sujetos en particular y segundo, el conocimiento de la educación concreta a fin de hacer esta última efectiva y conocer la individualidad de los educandos para buscar el mejor acoplamiento entre la naturaleza de éstos y los caracteres de la acción formadora.

A la diversidad entre los miembros de cualquier grupo social se le denomina diferencias interindividuales; la manera como un sujeto se manifiesta entre los demás se denomina personalidad; hecho que se conoce con el nombre de conducta, expresión de todas las características o manifestación de lo que se es.

Todo lo que la personalidad tiene de íntimo, la conducta lo tiene de externo; es la misma personalidad, pero manifiesta o sea la manera de ser al exterior. Una modalidad específica de la acción que ejerce el ambiente extrafamiliar la constituye el medio escolar. Toda influencia que desde la escuela se opera sobre el individuo, se torna como elemento de una dinámica personal, las amistades constituyen un factor de primordial importancia en la integración de la personalidad.

Por ser la educación una actividad humana, sus resultados y su ejercicio mismo, revisten un carácter de gran importancia; ese carácter es la posibilidad de ser traducido

en valores o cualidades que por sí solas dignifican a quien las posee. Los valores educativos dan personalidad al educando, que consiste en una elevación de su calidad y sus condiciones culturales, pero para que dichos valores lleguen a hacerse realidad en él, es preciso que intervenga la disciplina como medio adecuado para la capacitación de lo que se pretende obtener, ello debe ser -- por convicción y no por conveniencia, dado que la efectividad de todo lo propuesto no siempre es reforzado por triunfos adquiridos a base de rebeldías, los medios a -- través de los cuales se logra en gran parte, se determinan valores como cualidades ostentadas por el sujeto que se ha educado, o como atributo de la persona que interviene en el logro de una buena conducta.

La disciplina no es pues una respuesta a la exigencia metódica de ajuste con la individualidad del educando, -- sino el medio de hacer de cada uno de ellos un auténtico elemento de participación social -- constructiva. Aún los educandos que ofrecen caracteres diferenciados -- notoriamente de los que se conocen como normalidad o anormalidad son motivo de una acción educativa, que luego de rectificarlos, los pone en condiciones de desarrollar -- sus posibilidades de integración social.

Las conductas a las cuales se hace referencia son de --

tipo social disciplinario o afectivo y que siempre están relacionadas con el rendimiento escolar. Los maestros a menudo podemos detectar dichas fallas para formular planes o procedimientos y encauzar al niño en la escuela primaria, debidamente, lo que se pretende decir con esto es - que prevenir es tanto como curar.

Por ello conviene prestar atención a algunos procedimientos que son esenciales en su aplicación. Al utilizar un gráfico de acción, es importante identificar desde el principio la conducta que se quiere eliminar y la que ha de reforzarse o promoverse. A la descripción de esas conductas siguen la observación y el registro sistemático -- del comportamiento para seguir una línea de base. Estos -- continúan durante el período de tratamiento con el fin de determinar en qué medida los procedimientos son eficaces y se adaptan a los ajustes necesarios.

Es preciso definir con claridad la conducta hacia la cual se dirige el tratamiento. El problema que se presenta en el niño tal vez no sea el que se tenga más necesidad de ser tratado, sino más bien una determinada conducta problemática puede constituir la mayor preocupación de un maestro, pocas veces esta conducta se halla aislada.

Parece que la conducta problemática tiene un efecto de onda que genera nuevas complicaciones y consecuencia en la escuela primaria o simplemente en el salón de clase. -

Uno de los elementos más significativos al formular estrategias para lograr un cambio de conducta, consiste en determinar como se podrá promover de una manera más eficiente y efectiva al alumno.

Por medio de análisis sistemáticos de la conducta podemos determinar los estímulos que tal vez provoquen respuestas realistas en el niño; puede suponerse que si manifiesta conductas idénticas o similares en diversas situaciones, tal conducta ha sido reforzada por las personas que intervienen en ellas. Una historia del niño suele poner en evidencia varias conductas que podrían constituir metas inmediatas y a corto plazo, mientras que otras requieren un tiempo prolongado. Las conductas intensas y muy negativas deberán ser las primeras que se atienden. Algunos de dichos comportamientos pueden ser incorporados a complejos que serán tratados más tarde.

Rechazar la cultura de la que proviene el alumno, significa atacar sus más fuertes lazos emocionales, cosa -- que presenta una amenaza para el niño. Al ayudarlo a afinar sus percepciones de la situación social y enseñarle nuevos modos de establecer relaciones, no se le está imponiendo una conducta desde afuera sino que se le está dando una forma correcta de comportamiento, por ello, a algunos niños se les ve como faltos de inteligencia debido a

que sus hábitos verbales son totalmente diferentes a los usados en el medio urbano y aceptados como correctos, pero el lenguaje no es el factor que da la pauta para creer que un niño carente de cultura es un niño que no tiene la capacidad suficiente para lograr la corrección de hábitos inadecuados.

La orientación por parte del maestro hacia los infantes debe ser más esmerada y preocuparse por entender cómo se van integrando a la sociedad cultural que les rodea ya que no basta con conocer al alumno individualmente, - sino recordando que existen relaciones socioeconómicas - que son influyentes en cada individuo desde el seno de - la familia, pero que estas son moldeables a medida que aumenta la cultura en ellos.

El maestro que es afectuoso con sus alumnos y desinteresadamente aplica técnicas moderadas para lograr el aprovechamiento efectivo y sin opresiones ni amenazas, - los esté formando para que ellos sean capaces de incorporarse a los valores de la sociedad sin temores fundados en aversiones, reprimendas, castigos y prohibiciones, - se deben investigar las razones de determinada conducta, no basta con decir que determinado niño o niños son difíciles, ni tampoco son suficientes los juicios personales, se debe tener una idea general del medio en que se desenvuelve el niño para encauzarlo adecuadamente.

CAPITULO II.

QUE ES UN CASTIGO.

Hay una diferencia substancial cualitativa entre reusar dar gratificación e infligir castigo. Hay escuelas que negarán a un niño el privilegio de salir a recreo por un determinado tiempo debido a que ha desobedecido las reglas de seguridad y puesto en peligro la salud de sus compañeros y la suya misma. Es evidente que esta conducta le producirá molestias al sujeto, No obstante difiere de azotarle, de avergonzarlo públicamente frente a sus compañeros cosa que inhibe al educando y lo hace reaccionar siempre en forma agresiva. El castigo difiere tambien de la reparación. Si se obliga a un alumno a repetir un comentario descortés, de una manera más educada, no se puede llamar castigo, sino reparación al error, recordando que no se puede esperar de un estudiante que siga una buena conducta sin antes saberse conducir en forma deseable.

La investigación ha demostrado que el castigo, aunque puede suprimir la conducta desviada durante un tiempo, no (no) por eso se debilitará el mal hábito,. Los maestros detestan asistir a un salón en donde los alumnos se comportan de tal o cual forma por temor a los castigos, tan luego como los alumnos advierten que no se les castiga, las desviaciones de la conducta florecen profusamente. Sus tendencias a las desviaciones están presentes, suprimidas

sí, por algún tiempo, pero no extinguidas.

De todos los métodos empleados para controlar la conducta, el castigo es aplicado con mayor frecuencia. En efecto en la medida en que los alumnos infringen las leyes de disciplina el docente llega a preocuparse por el castigo. Así lo atestigua el deseo de que sean más severas las penalidades impuestas a los infractores de la disciplina si bien deben contarse con medidas eficaces para controlar la infracción a las normas que se establecen, los efectos del castigo no siempre son claros. El castigo trata de desalentar una conducta, mientras que el refuerzo positivo o negativo trata de intensificarla. Cuando el docente habla de castigo, suele pensarse en algún tipo de estímulo aversivo como: abofetear, torturar, ridiculizar, desaprobar y amenazar. Los efectos del castigo dependen de como se administre y del tipo de estímulo aplicado.

La cuestión de si el castigo es eficiente depende además de los criterios aplicados a los objetivos por lograrse, es decir antes de poder afirmar que es útil, hay que preguntar si el efecto de un castigo es inmediato o duradero.

Se insinúa que de administrarse un castigo en forma de estimulación aversiva, suprime la conducta en forma tempo-

ránea. Cuando se suprime (cuando se suprime) la conducta que dió origen al castigo, esta cobra fuerza rápidamente. Si el castigo es severo. Y aplicado, consecuentemente, podrá suprimir la conducta por un tiempo más prolongado.

" El problema que surge con la utilidad y eficiencia -- del castigo no es tan sólo su capacidad de suprimir las respuestas a las cuales se castigó, sino también la medida en que se produce el efecto secundario. Es decir que el -- castigo puede producir otras conductas indeseables, tales como agresión, evitación, etc." Muchas veces se observa que una disciplina por aversión puede intensificar el comportamiento indeseable, por ejemplo, mentir para evitar -- consecuencias nefastas posteriores y más serias, puede -- también generar reacciones emocionales que pueden surtir efectos depresores o inhibiciones en muchas áreas de la conducta.

Cuando los niños comprenden que si responden con una -- conducta adecuada para evitar aversiones, estas reacciones serán repetidas sentenas de veces aunque los estímulos -- intensos generen reacciones automáticas de temor que se -- desencadene una respuesta negativa constante.

Muchas formas de conducta se pueden eliminar sin utilizar consecuencias aversivas, sin embargo cuando éstas se aplican en forma eficaz, producen una reducción drástica en

la tasa de respuestas.

El castigo implica una reprimenda física, como: pegar, regañar, etc. que se aplican con enojo y esto, frecuentemente, va acompañado de un palabrerío emitido por quien aplica el castigo que se utiliza como forma de controlar - la conducta que se castiga y que se suprime solamente en presencia del agente castigador.

La bondad es mucho más eficaz para obtener que determinados sujetos se comporten como gente controlada, ya que para algunos alumnos lo que aparece como castigo, en ocasiones es un reforzador. Un alumno se porta mal por molestar a su maestro o para ser admirado por sus compañeros - cuando recibe el castigo ya que el maestro puede haberse convertido en estímulo para el alumno por haberlo castigado. Se ha dicho que cuando no se refuerza una conducta, - ésta disminuye y desaparece.

Ninguna excusa es razonable para quienes infringen las normas de disciplina, el maestro debe ocuparse de estos alumnos en particular, el castigo no sirve, los infracto--res de la disciplina han sido castigados tantas veces que el castigo para ellos no significa nada. Lo que sí se logra mucho es mostrarles aprecio en alguna forma cuando comienzan a reaccionar como personas normales.

El llamar al padre del chamaco que infringe una regla

de disciplina o crea problemas graves de la misma, hace más daño que provecho, al sentirse los padres impacientes e irritados, culpan al niño de estarles causando molestias. Usualmente ellos los castigan empeorando la situación.

Los alumnos no aprenden a tener madurez y responsabilidad por el hecho de que sus padres sean llamados a la dirección de la escuela. El castigo debe eliminarse o -- por lo menos que no sea derivado de una reunión de pa--dres de familia ya que es más fácil evitar problemas -- que reparar fracasos.

Los castigos no deberán prodigarse, ya que la repetición gasta pronto la eficacia y nada hay que esperar de un niño acostumbrado al castigo, esto lo rebaja hasta -- perder la vergüenza y todo sentimiento de honor. El a--lumno, se ha dicho, se ríe del maestro que promete cas--tigar, pero que nunca va más allá de las palabras, este proceder alienta la mala conducta de los niños, quienes los toman como signo de debilidad por parte del maestro ya que esto redunde en desprestigio de su autoridad y no es necesaria tal severidad.

No se trata tampoco de tomar las calificaciones como látigo o alago. Malo sería ofrecer un paseo, pero es peor ofrecer un diez por cualquier pequeñez o amenazar

con un: reprobado, por cualquier niñería, cosa que va en desprestigio del maestro y del aprovechamiento escolar. - Se debe pensar si no se está perjudicando gravemente a niños y maestros con manejar los números: cinco o diez, como un arma.

Algunos padres de familia comentan que a los niños hay que dejarlos crecer en plena libertad y estoy de acuerdo con esas personas, pero si dicha libertad no es encauzada, algunas veces conduce al alumno a la violencia. En la escuela primaria, es el lugar propicio para orientar al chamaco y evitar esas desviaciones de la conducta y no como dicen las personas de ideas tradicionalistas, que solo -- con la severidad, se forman hombres recios.

Con base en experiencias se puede comprobar que el carriño es el mejor método para lograr que el chamaco reaccione en forma satisfactoria adquiriendo hábitos de auto-dominio, así se logra más que lo que un padre de familia obtiene con normas de disciplina severa sistema que no -- conduce a nada ya que ellos lo emplean por carecer de cultura y tratan de formar a sus hijos en forma desviada con regaños o gritos desprovistos de cariño bajo la presión -- de ciertas tradiciones reveldes. El sistema educativo -- más eficiente, debe guiar hacia una forma de expresión aceptable social y culturalmente.

Con frecuencia se acercan algunos padres de familia de de orientados porque sus hijos, dicen, entraron en la onda - de moda que en la actualidad los convierte más que nada en reveldes que se creen los incomprendidos por parte de los papás, y no admiten sugerencias, menos aún consejos de personas mayores. Esto se puede atribuir a la carencia de intercomunicación de ambas partes y ante todo el diálogo familiar, no es únicamente la incomprensión en el hogar sino que también afecta a la escuela, pero como se decía, la comprensión siembre lleva a feliz término lo que se planea.

Existe otro factor, los medios o condiciones de vida en que se desenvuelve actualmente la sociedad son demasiado - exigentes, por ello la escuela se ve obligada a buscar nuevos métodos que nos capaciten como docentes actualizados . para orientar a los educandos, de ser posible, y satisfocer algunas exigencias aprendientes sobre todo en el papel que actualmente desempeña el individuo en la búsqueda del progreso socio-cultural, de donde se desprende que la sociudad es ante todo un centro de orientación enfocada a la superación creativa.

De acuerdo a todas estas exigencias que nos aquejan debemos responder con un gesto de actualización de acuerdo a los avances Pedagógicos que la Secretaría de Educación Pública ha trazado sobre todo en los últimos sexenios presi-

denciales, y de manera especial me refiero a, la Licenciatura en Educación Primaria que nos proporciona sistemas muy eficientes para trabajar con éxito sobre todo si aplicamos las técnicas de dinámica educativa que mantienen al niño activo.

Por ello no son necesarios los castigos ni los tradicionales regaños, el alumno mediante la investigación se mantiene interesado para continuar en la búsqueda de algo más y se siente feliz al ver realizados sus esfuerzos sin presión de ninguna naturaleza.

El maestro al orientar al grupo acerca de investigaciones personales o individuales y lograr que ellos se interesen por los descubrimientos mediante el propio esfuerzo, nos percatamos de que no hace falta una rigidez de sargento para que los alumnos se mantengan activos y de buen humor.

La convicción del alumno, elemento indispensable en la sociedad en estrecha conexión con sus semejantes, es un hecho que resulta como necesidad vital ya que en todas nuestras funciones tenemos necesidad de colaboración y la sociedad en que se desenvuelve cada individuo determina la forma de pensar, de actuar, de sentir, de querer y la modalidad de su carácter al que debemos respetar. - El niño no es sólo un ser que piensa sino también un ser

que actúa y es a través de sus actos como está en todo momento unido a sus semejantes.

La sociedad es una exigencia de superación, si aprovechamos este afán sabremos encauzar al niño a que mediante su autoperfeccionamiento pueda superar los diversos y complejos problemas que se presentan en la vida quitando o tratando de eliminar lo que el niño siempre tiende a conservar como costumbre de chicos, como es el tomarse los elogios para sí con la sola creencia de que es el todo de la familia y lo peor es que al llegar a la escuela trata de seguir ese mismo camino trazado por la ambición, pero es ahí donde la labor del maestro se hace presente si se logra convencer al niño de que el mismo derecho de estimación lo merecen todos y cada uno de nuestros semejantes, entonces nuestra labor habrá cobrado gran fuerza para saber comprender y encauzar sobre todo a esos niños que, más que egoísta, es nerviosismo y son niños difíciles por su temperamento de superioridad tan común en los que algunas veces llamamos líderes mal encauzados, pero que son incapaces de dominar situaciones que la vida presenta como tareas a realizar.

Con todo lo antes mencionado, se llega a la conclusión de que la escuela es precisamente el lugar idóneo para elevar con hábil comprensión y sin castigos el sentimiento comunitario del niño y lograr que se despierte en él el amor

al prójimo y esto se puede lograr con eficiencia mediante conversaciones generales de grupo haciendo conciencia de que el porvenir tanto de ellos como de la humanidad en general depende del fortalecimiento de sentimientos comunitarios, esta capacidad de cooperación lograremos adquirir la por medio de la convicción basada en vivencias sin esperar que otros nos tracen el camino a seguir.

Por conclusión se deduce que antes de castigar, regañar, pegar, y tantas anomalías más, debemos formar hábitos de comportamiento correcto ya que al niño se le hace conciencia de sus actos buenos o malos y por medio de ello lograremos la corrección si no del todo, sí en un gran porcentaje.

CAPITULO III.

MEJORIA QUE SURGE DEL PREMIO O CASTIGO.

El castigo no es lo contrario de la recompensa. Jean - Piaget en su obra: " Seis estudios de Psicología ", nos habla de estímulo negativo. Aunque el concepto lo declara correcto y se apolla en diversas investigaciones a menudo se le comprende erróneamente. El estímulo negativo se produce al cesar el castigo. Cualquier cosa que el niño estuviese haciendo antes de desaparecer el dolor y la molestia será aprendida y repetida en circunstancias similares.

Los niños pequeños aprenden verdaderamente a chillar - con vehemencia cuando se les castiga, porque en ocasiones anteriores el llanto fuerte, ha precedido inmediatamente - el final del castigo, e investigando el refuerzo se llega a la razón de si las lágrimas son el cese o suspensión -- del castigo en el hogar, esta conducta es trasladada al aula como reflejo aprendido con antelación.

Los gestos, murmullos ofensivos, el pataleo y la agresividad, son señales de refuerzo en la conducta del niño, si afloran en el salón de clase, es sin lugar a duda porque ya en el hogar esa manifestación ha sido reforzada -- con el cese del castigo o la molestia.

ASPECTOS COLATERALES ADVERSOS:

Los alumnos aprenden a temer a las personas y objetos que

están cercanos a ellos cuando son castigados. En el caso de castigos severos repetidos, los niños pueden reaccionar con temor hacia el maestro, la clase, el texto y hasta el objeto de estudio. Hay alumnos que al pedirle que pasen al frente de sus compañeros a explicar sus conclusiones del objetivo sintetizado, indican con una sacudida de cabeza no haber terminado tal síntesis o área.

Estudiando el caso, se llega a la conclusión de que según las respuestas que por interrogación se dan, el año anterior, fue una verdadera pesadilla esa materia, porque el maestro se deleitaba en conseguir que los alumnos diesen soluciones erróneas frente a sus compañeros para poder demostrar su ignorancia y perseguirlos luego con su sarcasmo. Razón por la cual los alumnos llegan a llorar por el pánico que sienten al pedirles que den la lección de esa materia ante la clase.

Pero un maestro partidario de la disciplina impunitiva, puede mantener el orden a costa de no castigar al educando ya que los resultados obtenidos por castigos impuestos, no producen sujetos de elevados niveles capaces de superación.

Algunas conductas se aprenden a través del ambiente en que se encuentra el niño. Mientras los educandos están en el salón de clase, están adquiriendo muchas formas de comportamiento.

Sobre todo en la escuela primaria, el aula proporciona un medio en el cual el niño puede aprender conductas adecuadas y superar las inadecuadas. Así como el aprendizaje del niño está condicionado por su ambiente en el aula, — también la conducta puede ser moldeada. Las técnicas que se utilizan en la enseñanza son adaptadas a los medios en que se labora, y una de las mejores formas de obtener resultados óptimos en cuanto a la relación con el medio ambiente es estudiando más cuidadosamente cómo se aprenden las conductas con el fin de fortalecer en los niños aquellas que les ayudan a desarrollar buenos hábitos y convertirse en ciudadanos útiles, observando la conducta grupal y el ambiente para determinar que técnicas se deben emplear, por qué usarlas y el grado de éxito que se puede obtener en la modificación de conductas.

Uno de los principios de la modificación de la conducta externa del individuo, responde a lo siguiente: qué — conducta del sujeto debe aumentarse o disminuirse o qué cosas del ambiente están sosteniendo actualmente esa conducta, ya sea manteniendo la indeseable o reduciendo sus probabilidades de realizar una respuesta más adecuada y — cuales cambios ambientales, generalmente estímulos reforzadores, pueden manejarse para cambiar la conducta del sujeto.

Los mismos principios que regulan la conducta adecuada y eliminan la inadecuada e indeseable, se aplican para un

buen control. Obviamente no se le alentará a un niño al contestar de mal modo, al pegarles a sus compañeros o al emitir otros comportamientos. En el salón de clase la mayoría de los casos que generalmente se concideran parte de la personalidad, son aprendidos del ambiente.

Respecto a la libertad que la sanción traduce por naturaleza en limitaciones impuestas a la actitud de la persona por un poder superior, no cabe sino repetir lo ya dicho: que debe disminuir la culpabilidad a medida que aumenta la inteligencia del alumno.

Si por miedo al mal se coarta demasiado la acción libre del sujeto, se evitarán ciertamente muchos males, pero se cerrarán también muchos caminos al bien. La parquedad es una condición indispensable en la aplicación de -- sanciones positivas, recompensas o elogios, y negativas: castigos o repulsas. En cuanto a las primeras es conveniente hacer vivir al niño en la idea de que el cumplimiento del deber es un hecho normal que no debe tener distinción para evitar sentimientos de vanidad y amor propio.

En cuanto a las sanciones negativas (castigo), la frecuencia habitúa al alumno, quitándole toda eficacia ya que puede provocar reacciones poco favorables a la conducta futura y a la autoridad de quien las aplica. Al castigar a un chamaco se dice que hay por lo menos tres cosas que lo afectan: primero, sentirse mal ante el descubridor

del hecho; segundo, sentirse humillado por haber sido sorprendido obrando mal y, tercero, si es un niño mayor, puede de acumular resentimientos y acabará por escaparse de donde de fue sorprendido y sancionado o definitivamente desertar.

Justo ha de ser el maestro pero sobre todo humano. Consecuentemente firme, más no rígido o inexorable. La - sinceridad es la suprema virtud del maestro que debe tener en cuenta el carácter de los niños ya que no es necesario ni de sentido común que la fuerza del maestro siendo más - grande que la del niño, se haga obedecer por sanciones; el amor y el trabajo, son las grandes palancas de la disciplina, por lo que deberá habituarse al niño a que busque la - recompensa de su conducta en la satisfacción del cumplimiento del deber, donde se encuentre en cada instante de - su vida.

Se ve con toda claridad en la escuela primaria y quizá en cualquier ámbito de la sociedad, el peligro que trae -- consigo la recompensa que, en lugar de orientar al niño - hacia la ejecución objetiva de la tarea, se fomenta la autoestimación reforzando los pensamientos o tendencias egocéntricas del alumno, por ello se debe tener un especial - cuidado por parte de los observadores de los fenómenos que han acontecido con anterioridad sin dejar de comprender -- que el mal hábito debe ser combatido en sus raíces, pero - sin una severidad estricta, sino más bien con convicción, definiendo medios educativos incapaces de provocar moles--

tias, se debe establecer un contacto amistoso con el educando para evitar ciertas tendencias de aversión y forjar en él un chamaco que, poco a poco, vaya comprendiendo su papel en la sociedad de la que forma parte como miembro - que debe ser, activo y efectivo.

La meta suprema de la educación debe consistir en que cada alumno sea un ayudante que en virtud de la experiencia de sus propios errores, comprenda el error del prójimo, le ayude a reconocerlo y trate de liberarle de sus -- tensiones. En conversaciones a nivel de grupo, se puede -- conseguir el convencimiento de que su futuro, al igual -- que el de toda la humanidad, depende del fortalecimiento de nuestro sentimiento de comunidad. No es necesario preparar sermones, la vida a cada instante nos está mostrando errores ajenos para no caer nosotros en los mismos, esto significa que la conexión social de relaciones mutuas debe suscitarse en la niñez y esto no en la manera de una lección tediosa sino mediante una enseñanza que permita a cada quien encontrar su propio lugar en el sistema de referencias de comunidad.

Las conversaciones explicativas del maestro y las discusiones colectivas de los alumnos, siempre que sean controladas, deben despertar la noción que tiene la colectividad dentro de la sociedad. Si cada maestro se propone -- de verdad ayudar al niño en su formación para la sociedad debe ante todo; comprenderle. Alcanzar esta comprensión -- constituye el sentido supremo de la clase escolar en cu

to a comunidad dinámica.

Con frecuencia se ve actuar al niño de un modo que des de nuestro punto de vista de comunidad, es reprochable, - diferenciar entre el bien y el mal constituye precisamente una gran labor para el educador. Ahora bien, además de es timar y valorar, se puede hacer algo más: intentar colocar nos en el lugar de otra persona lo que viene a ser lo mismo que comprenderlos. Claro que esto es un arte en el que hay muy pocos entendidos, La mayoría de los seres humanos juzgan, pero muy pocos saben comprender.

El carácter de una persona no debe servirnos de ocasión para emitir un juicio valorativo, sino más bien como de in vitación para comprenderlo y procurar su ayuda. Junto con el punto de valoración y el juicio, existe otro punto de v ista: la comprensión. Esta es la actitud que se debe ad op tar al enfrentarse con los caracteres más diversos con un corazón abierto y dispuesto a la comprensión tratando de entenderles el porqué de su comportamiento de tal o cual forma procurando ayudarles a enfocar su vida hacia una meta útil.

Si el maestro valora más y juzga menos procurando la comprensión de que tanto se habla, todo mejorará en la es cuela primaria sobre todo. Al ver niños con actitudes equivocadas, no desde el punto de vista moral, sino desde lo psicológico se tiene la posibilidad de influir en ellos y conseguir una confianza de seguridad sin la cual no se podrá conferir ayuda alguna, cuando el niño se da cuenta

que alguien se interese por él en bien de su superación, empieza a reaccionar en forma positiva y se ve cómo no es necesario utilizar medios de control disciplinario - para que el niño encauce sus tendencias hacia las normas establecidas por la dirección escolar o grupal.

CAPITULO IV.

LOS PREMIOS Y CASTIGOS COMO MEDIOS DE DISCIPLINA.

Uno de los problemas inherentes a la cuestión de control o libertad de acción es que pocas personas nos damos -- cuenta de cuan difundida ha sido la aplicación de distintas formas de control de la conducta. Un maestro que objeta el otorgamiento de premios materiales tales como: dulces, juguetes, etc. y no obstante, él utiliza la distribución de elogios, sonreír o fruncir el ceño al presentarle los alumnos sus trabajos. Si se le hace una observación al maestro de que está manipulando o controlando la conducta de los alumnos mediante esos métodos, a menudo alega en su defensa que la diferencia reside en lo adecuado de dichos sistemas de aplicación indistintamente.

Empíricamente es difícil conceder valor al argumento de que el castigo es más eficaz que el refuerzo positivo para cambiar la conducta. La aprobación (la aprobación) y el afecto son estímulos particularmente significativos, cada estimulante adquiere propiedades de refuerzo por su cualidad de satisfacción. Con demasiada frecuencia en la primaria y en una clase común, el docente permite a un solo alumno, el más exitoso desde luego, ocuparse en una actividad que le agrada realizar una vez que haya terminado la tarea escolar dentro del aula.

Ese sistema de producir una mayor motivación para ter-

minar determinado trabajo , tiene sus pro y contra, puede ser que algunos niños terminen lo asignado, pero que lo hagan incorrectamente, para ello el maestro debe revisar minuciosamente esos trabajos, de lo contrario el reforzador de conducta está actuando como positivo, pero en forma negativa.

Otro incentivo es la discriminación y el refuerzo diferencial, esto producirá inconvenientes si un alumno -- responde a un maestro que mantiene una estricta disciplina de la misma manera que lo hizo frente a otro que era permisivo con sus alumnos, el anterior será tachado de -- que su conducta no es apropiada y si quiere ahorrarse malos ratos, tendrá que atender a comportarse de acuerdo -- como cada uno desea se le trate. Esto es lo que con frecuencia sucede, el nombre con que se le conoce es: " dualidad de persona ", y lo que es más lamentable es que la mayoría de dichos casos son reforzados en la escuela primaria.

Así el maestro que mantiene en su grupo una disciplina estricta, estimula al niño que le pide autorización -- para hablar levantando la mano, de esa manera está reforzando la conducta la decirle que es el más atento de la clase. Al estimularle en esa forma se está reforzando su actuación positiva más no definitiva o permanente, a ello se le denomina conducta controlada.

A los niños no se les debe castigar, simplemente se --

les debe convencer de que si se toman determinadas formas para obtener un control sociocultural, es una medida en parte intransigente, de esta manera al educando se le está dando la oportunidad de elegir entre si quiere o no obedecer a las normas disciplinarias. Se afirma que esta forma de motivar, es un éxito. Antes que fracazar en la labor de convicción, las sugerencias en relación con la disciplina deben ser razonables y cambiarse cuando las condiciones del medio tambien cambien.

Una de las formas muy importantes para obtener control disciplinario por convicción, es el concepto de enlazamiento entre maestro y alumnos, la falta de este enlace es una de las principales causas de perturbación de la conducta y del fracaso educativo, la clave del éxito es crear un ambiente de comprensión mutua dando al alumno la oportunidad de desarrollar su creatividad original sin ser juzgados o calificados, ya que esa originalidad provoca en el niño una emoción que lo impulsa a seguir descubriendo. No olvidemos que todos como humanos necesitamos estímulos de convicción, pero ante todo y como la piedra angular, debe existir el enlace de amistad maestro-alumno.

Si nos esforzamos por hacer de la escuela primaria un sitio más afectuoso y humano, cosa que no es mimar a los alumnos, sino por lo contrario, es simplemente humanización y sentido común lo que conocemos con el nombre de conocimiento interpersonal de maestro, alumno y sociedad.

Los estudiantes se quejan frecuentemente y con alguna razón, de que los maestros hablamos despectivamente, tal vez sería más exacto decir que se descuida por completo - el deber de establecer el diálogo social con el educando, esto ni quita ni aumenta el respeto de trato. Ojalá que esa negligencia desaparezca del docente. Una de las razones para dialogar es convertir a la escuela en algo vivo dando oportunidad al alumno de expresar sus ideas que son para él las ideas que dominan su vida escolar.

una de las maneras más simples de aumentar la eficacia de las técnicas de control consiste en practicarlas conscientemente para hacerlas más claras y firmes. Es preciso señalar al niño su desviación de conducta y cómo se sustituye esta por la forma adecuada de actuar en sociedad. El control del maestro para con sus alumnos mejorará si puede justificar ante ellos la mayoría de las prohibiciones con la necesidad de reforzarlas mediante el ejemplo - vivencial y la mera importancia que ellas tienen para completar la tarea educativa y si el alumno se percata de que el maestro siente interés por el objetivo que está -- guiando, habrá abanzado un gran paso dado que mantener - el control disciplinario, puede ser un problema difícil - de resolver.

Convertir el estudio en experiencia interesantes y vitales: aumentarán las posibilidades de evitar la repeti---ción de muchos casos de conducta desviada, para ello la -

mejor técnica, es la de preparar con esmero los objetivos que está dirigiendo de esta manera disminuirán los problemas de control de la disciplina.

Toda orden razonable se hace cumplir mediante separación del grupo, no por castigo sino apoyado en el entendimiento que es la parte más necesaria para que el niño llegue a ser responsable. Las normas de disciplina justas y firmes significan interés por parte de quienes las han comprendido, es la forma de mantener un orden natural dentro del ámbito social. Las normas relajadas son interpretadas como faltas de interés por quienes necesitan disciplina. La educación tradicional origina problemas que derivan de normas o reglas incorrectamente aplicadas.

Todos los estudiantes deben ser aceptados como potencialmente capaces y no como impedidos por el medio ambiente en donde se desarrollan, no se pueden cambiar las circunstancias que han prevalecido en su pasado o en el presente, pero se les puede dar la oportunidad de recibir una buena orientación si se aprovechan esas y venzan ellos mismos todos los obstáculos que se les presenten. Siempre que un estudiante, cualquiera que sea su edad, muestra la madurez suficiente para beneficiarse, es entonces cuando se pueden suprimir las exigencias o reglas nocivas de disciplina si se consigue el razonamiento, se llega a obtener una educación cuidadosa que enseña a resolver pro-

blemas y no a provocarlos.

Se puede lograr con éxito que los niños no sean agresivos con sus compañeros mediante el trabajo. Si al alumno siempre se le mantiene activo no está pensando en molestar a sus vecinos, mediante la actividad se puede prevenir los malos hábitos, pero nunca con actitudes de fiscalizadores porque de ello surge la dualidad de persona, el niño que se ve vigilado por alguien nunca llegará a actuar con libertad, se comportará en determinada forma frente a quien le teme por severidades que escucha con voz tajante.

Al imponer disciplina, lanzando gritos repetidos, el maestro está perdiendo autoridad ante el grupo. La forma efectiva para mantener orden cuando existe alguna conducta desviada es observando una calma imperturbable, al niño que se le separa de sus compañeros o se le priva del recreo se le está convirtiendo en un enemigo más de la sociedad y aún de la misma escuela.

En algunas ocasiones habrá que intervenir en tono serio, pero nunca tajante y mientras más breve sea esa intervención, tanto más favorable es el resultado, en la mayoría de los casos cuando se provoca alguna desviación de conducta en determinados niños y se prevee que ello puede transformar el salón de clase en un verdadero desorden, la mejor corrección es la que se hace sin palabras, basta

un ademán y al momento reina la calma porque la reflexión de inmediato pone al niño en el recto camino dentro del mundo que le rodea.

Cuando un chamaco molesta continuamente al compañero, - no es necesario castigarlo, basta con decirle que tome sus cosas y cambie de lugar indicándole que es lamentable tener que recurrir a estos medios, pero el interés se tiene en que también el compañero puede trabajar sin verse molestado constantemente. Ello da como resultado el restablecimiento de la disciplina y la acción educativa cobra firmeza cada vez más, ello significa también comprender al niño y comprenderle es captar su personalidad considerándola como una unidad que se dirige a un fin determinado, ello es, comprenderlo en sus actos, sus sentimientos y sus dinamis- mos orientándole hacia un interés comunitario.

CAPITULO V.

INVESTIGACION DE CAMPO.

El cuestionario aplicado como investigación de campo, contiene doce preguntas, para apoyar y la comprobación o disprobación de la hipótesis en que deben eliminarse los premios y castigos en la escuela primaria, tomando como campo universo los 103 maestros que integran la 93 Zona Escolar, con cabecera en Cotija de la Paz, Michoacán. La muestra la formaron solo 82 maestros de la misma. Habiendo obtenido los siguientes resultados:

En la primera pregunta dice: ¿ El medio socioeconómico es un factor para el comportamiento del niño?. 71 maestros -- contestaron afirmativamente, 3 negativamente y solo 8 contestaron tal vez.

En la segunda pregunta dice: ¿ El aspecto cultural influye en la conducta personal del niño?, 69 maestros contestaron afirmativamente, 5 negativamente y 8 contestaron tal vez.

La tercera pregunta dice: ¿ Las tradiciones o reglamentos disciplinarios de la escuela, son un aspecto que debe ser castigado si se infringe ?, 60 maestros contestaron afirmativamente, 9 negativamente y 13 contestaron tal vez.

La cuarta pregunta dice: ¿ El niño que por lo general llega tarde a la escuela con un castigo se corrige ?. 24 maestros contestaron afirmativamente, 52 negativamente y 6 contestaron, tal vez.

En la quinta pregunta dice: ¿ Al castigar a un chamaco la conducta desviada se corrige para siempre ?. 9 maestros contestaron afirmativamente, 49 negativamente y 24 contestaron, tal vez.

La sexta pregunta dice: ¿ El castigo es la base de la disciplina en la escuela?. Cero maestros contestaron afirmativamente, 74, negativamente y 3 contestaron, tal vez.

La séptima pregunta dice: ¿ Con un premio se logra que el niño problema llegue a normalizar su conducta?. 14 maestros contestaron afirmativamente, 66 negativamente y 2 -- contestaron: tal vez.

La octava pregunta dice: ¿ Al alumno que se le estimula siempre, llegará a ser un perfecto disciplinado en la escuela?. 9 maestros contestaron afirmativamente, 62 negativamente y 11 contestaron, tal vez.

La novena pregunta dice: ¿ Una conducta reforzada, llegará a obtener hábitos formales para siempre ?. 12 maestros -- contestaron afirmativamente, 68 negativamente y 2 contestaron: tal vez.

La décima pregunta dice: ¿La orientación es efectiva, cuando el alumno ha sido castigado por el maestro ?. Cero maestros contestaron afirmativamente, 79 contestaron negativamente y 3 contestaron: tal vez.

La pregunta décimaprimerá dice: ¿ La disciplina que se obtiene a base de premios o castigos, posteriormente es real? 5 maestros contestaron afirmativamente, 72 negativamente y 5 contestaron: tal vez.

La pregunta décimasegunda dice: ¿ Cree Usted que con un premio o un castigo, sea la base para obtener la disciplina en la escuela?. 4 maestros contestaron afirmativamente, 70 contestaron negativamente y solo 8 contestaron: tal vez.

por lo anterior, se compruebe la ineficacia de los premios y los castigos en la escuela primaria, como medio para obtener la disciplina, apoyando con ello la Tesis de que deben eliminarse.

La planeación de actividades y el trabajo creativo, son las mejores formas de mantener la disciplina escolar.

C O N C L U S I O N E S.

Los resultados que se exponen a continuación sobre el estímulo, la desviación de la conducta y el castigo, indican que si el maestro cumple lo siguiente, puede encontrar los medios eficaces de mejorar su labor docente y encausar las conductas desviadas del educando en la escuela primaria.

- 1.--Si un alumno se comporta de determinada manera, es por que así lo impulsó a actuar el medio donde se desen---vuelve.
- 2.--Si la conducta desviada no es reforzada, desaparecerá por sí misma.
- 3.--El castigo podrá suprimir la desviación de la conducta, pero no eliminar los hábitos.
- 4.--El castigo trae como consecuencia varios efectos colaterales negativos, incluido el miedo al estudio, disminuyendo así las respuestas en los problemas socioculturales.
- 5.--El maestro puede aprovechar los resultados de investigación para convertir sus objetivos en acciones positivas orientando al niño en y / o para la libertad.
- 6.--La mejor manera de conservar la disciplina, es el trabajo, la actividad mantiene al alumno interesado.

P R O P O S I C I O N E S .

- I.--PROPONGO QUE: El maestro se actualice científicamente, para realizar su labor docente y así evitar el castigo tradicional.
- II.--Que el maestro estudie Psicología del aprendizaje y Tecnología Educativa, para que sepa encauzar el aprendizaje y no castigar al niño.
- III.--Que planee adecuadamente sus clases.
- IV.--Que el maestro utilice el diálogo como un medio para conocer a los alumnos psicológicamente y no reforzar conductas con premios o castigos.
- V.--Que utilice técnicas como medios de rendimiento socio-cultural del grupo y así evitar los castigos.
- VI.--Que el maestro, primero conozca el medio socio-cultural, para utilizar la psicología en cada uno de los individuos.
- VII.--Que no premie la conducta, ni la buena, ni la mala.

10.-La orientación es efectiva, cuando el alumno ha sido castigado por el maestro?

SI

NO

TAL VEZ,

11.-La disciplina que se obtiene a base de premios o castigos posteriormente es real?

SI

NO

TAL VEZ.

12.-Cree Usted que un premio o un castigo es la base para obtener la disciplina en la escuela?

SI

NO

TAL VEZ.

Cotija de la Paz, Mich, octubre de 1977.

TABLA DE PORCENTAJES.

NUMERO DE PREGUNTAS.	NUMERO DE MAESTROS.	RESPUESTAS AFIRMATIVAS.	PORCENTAJES.	RESPUESTAS NEGATIVAS.	PORCENTAJES.	RESPUESTAS DUDOSAS.	PORCENTAJES.
1.-	82	71	86.5	3	3.7	8	9.8
2.-	82	69	84.1	5	6.1	8	9.8
3.-	82	60	73.2	9	10.9	13	15.9
4.-	82	52	63.4	24	29.3	6	7.3
5.-	82	49	59.8	9	10.9	24	29.3
6.-	82	74	90.2	0	0.0	8	9.8
7.-	82	66	80.4	14	17.2	2	4.0
8.-	82	62	75.6	9	10.9	11	13.4
9.-	82	68	82.9	12	14.7	1	2.4
10.-	82	79	96.3	0	0.0	3	3.7
11.-	82	72	87.8	5	6.1	5	6.1
12.-	82	70	85.4	4	4.8	8	9.8

B I B L I O G R A F I A S .

Monista Alatorre, Angeles. Tesis Profesionales, Novena Edición. México, D. F. Editorial Porrúa S. A. 1977.

Greney J. William. Nueva Pedagogía, como controlar la disciplina en clase, México, D. F. Editorial Porrúa, S. A. 1976.

Piaget, Jean. Seis Estudios de Psicología. 2a Edición. siglo veintiuno, Editorial Barcelona, 1974

Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad. 14a. Edición, siglo veintiuno, Editorial, Barcelona. 1969.

Johnston, E. G. El maestro y la orientación del niño. 4a. Edición, Buenos Aires. Editorial Paidós 1967.

Buckley, Nancy K. y Walker, Hill. Modificación de la conducta en el salón de clase. México, D. F. Editorial: Instituto interamericano, 1970

Spiel, Oscar. Disciplina sin castigo. Barcelona, Editorial Lumen, S. A. 1976

Glasser, William. Escuela sin fracasos. 1a. Edición
México, D. F. Editorial Pax. 1971

Petterson, Gerald. y Gullion, M. Elizabeth,
Aprende a convivir con los niños. 5a. Edición México, D.F.
Instituto Interamericano. 1971

Blackhom, Garth y Silberman, Adolph.
Como modificar la conducta infantil. 1a. Edición Buenos
Aires, Editorial Capeluzz. 1973

Villalpando, José Manuel. Manual de Psicotécnica Pedagógica.
Décimasexta Edición. México, D. F.
Editorial Porrúa, S. A. 1974

Diccionario General de la lengua española, (dos tomos)
México, D. F. Editorial del Valle de México S. A. 1976

I N D I C E .

CONTENIDOS.	PAGINAS.
Portada.....	1
Dedicatorias.....	2
Prólogo.....	3
Problema, Hipótesis y Objetivos.....	6
Capítulo I. Fenómenos de la conducta Socioeconómico-cultural.....	7
Capítulo II. Qué es un castigo.....	14
Capítulo III. La mejoría que surge del premio o castigo.....	24
Capítulo IV. Los premios y castigos como medios de disciplina.....	32
Capítulo V. Investigación de campo.....	39
Conclusiones.....	42
Proposiciones.....	43
Cuestionario.....	44
Tabla de porcentajes.....	46
Bibliografía.....	47